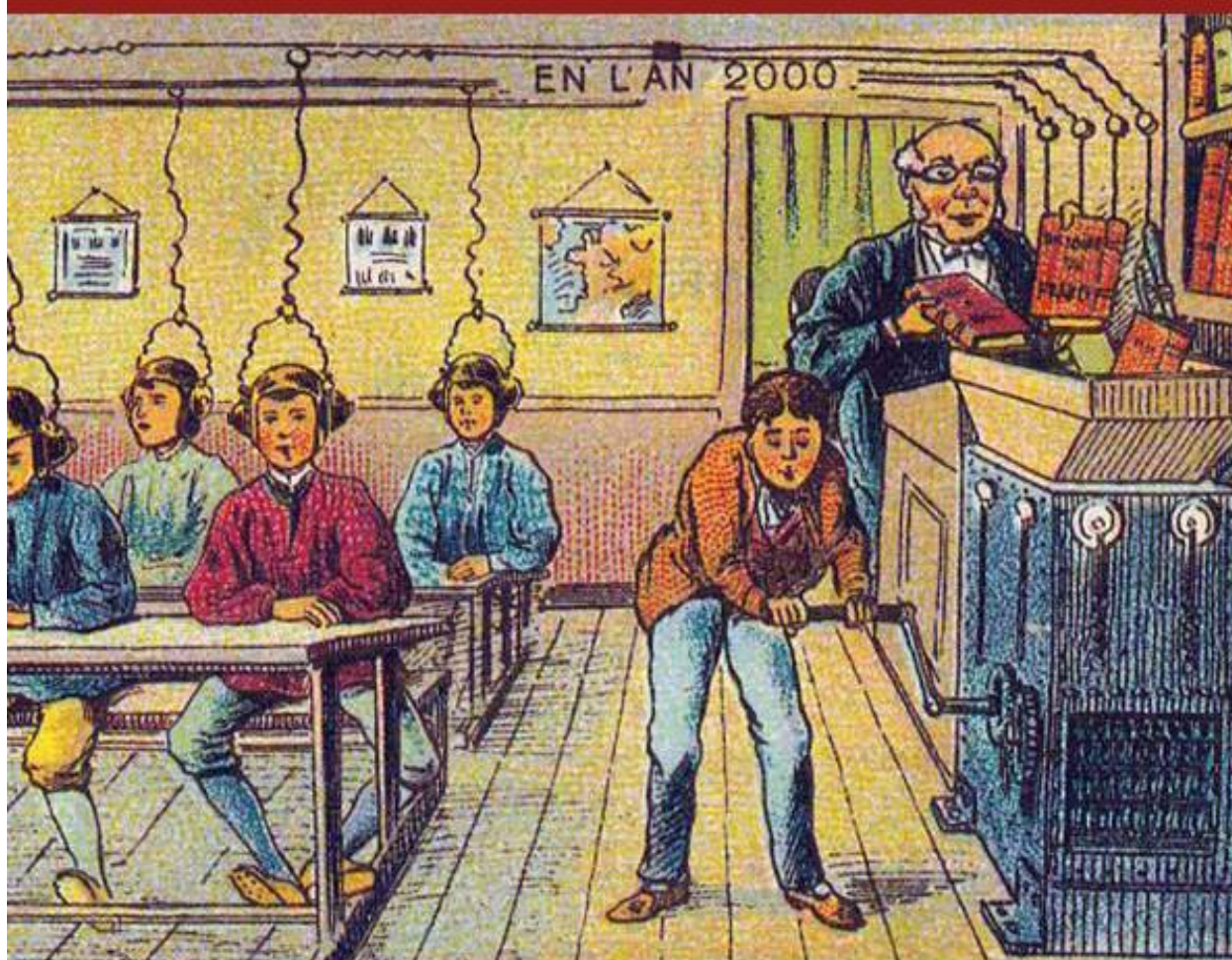


Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

EL CONTROL DEL ASOCIACIONISMO EN LA INMEDIATA POSTGUERRA. EL «EXAMEN DE ASOCIACIONES» DE 1939 Y SU APLICACIÓN EN LA ISLA DE MALLORCA

Antoni Marimon Riutort
(Universitat de les Illes Balears)

Introducción. Hipótesis y objetivos

En un contexto marcado por los consejos de guerra, los campos de concentración, las cárceles, la persecución económica, las depuraciones y el exilio, el control de las asociaciones todavía existentes al final de la Guerra Civil de 1936-1939, ha pasado muy desapercibido.

Sin embargo, para el «nuevo Estado Español», con una fuerte orientación hacia el totalitarismo fascista, era importante el control absoluto del tejido asociativo. Con esta contribución pretendemos demostrar el interés y el carácter exhaustivo, con ribetes inequívocamente totalitarios, con los que el Ministerio de la Gobernación controló las asociaciones en 1939-1940. De manera complementaria, también queremos conocer la pervivencia de personas de ideología izquierdista en cargos directivos, así como la oposición más o menos soterrada que un sector del carlismo opuso a la hegemonía de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Además, con este estudio nos podemos aproximar a la magnitud de la debacle que supuso para el tejido asociativo, y sin duda también para la sociabilidad en general, el triunfo y la consolidación del franquismo. Por último, intentaremos comprender algunas pervivencias de asociaciones a priori un tanto sorprendentes.

El ámbito de estudio es la provincia de Baleares y, más en concreto, la isla de Mallorca. Es importante recordar la relevancia del hecho insular y la diferente evolución social, económica, cultural y por supuesto política, de cada una de las islas habitadas del archipiélago balear³⁵⁵⁹.

Fuentes y metodología

La fuente principal para la elaboración del presente estudio es la documentación del Gobierno Civil depositada en el Arxiu del Regne de Mallorca (1939-1940), aunque también se ha utilizado, de forma complementaria, el *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares* de octubre y noviembre de 1936, con información relativa a las asociaciones puestas fuera de la ley por los sublevados contra la Segunda República.

Como ha indicado Jean-Louis Guereña, el estudio de la sociabilidad no sustituye al del asociacionismo, enfoque tradicional (y que sigue siendo campo privilegiado de la sociabilidad)

³⁵⁵⁹ Ferran Dídac LLUCH i DUBON: *Geografía de les Illes Balears*, Palma, Lleonard Muntaner, Editor, 1997.

sino que lo completa y le da nueva coherencia³⁵⁶⁰. Con todo, resulta imposible no referirse a la obra precursora del historiador francés Maurice Agulhon, publicada en 1966, y básica para comprender el auge de la historia de la sociabilidad³⁵⁶¹. Para el caso de España, son relevantes las diferentes aportaciones de Jordi Canal, que destaca la importancia de la combinación entre reflexión teórica y resultados empíricos, y los ejercicios comparativos y de escalas³⁵⁶². Por otra parte, como ha indicado Pere Gabriel, no puede desvincularse la sociabilidad de la política, y más en concreto, de la historia social de la política. En muchos casos, la sociabilidad nos permite comprender, de manera ciertamente compleja, los caminos mediante los cuales se va configurando una afirmación clasista de los sectores populares³⁵⁶³. El asociacionismo popular, por sus características teóricamente más neutras en materia de política, podía pervivir en contextos más hostiles y asegurar la pervivencia y continuidad de los esfuerzos de los sectores progresistas. Sin embargo, como veremos, el Ministerio de la Gobernación fue muy consciente de esta realidad y se propuso desarticularla, incluso en una provincia, Baleares, en la que una coalición del centro y la derecha se había impuesto en los comicios de febrero de 1936³⁵⁶⁴, si bien con el apoyo contundente del financiero Joan March.

Estado de la cuestión

Aunque ya son muy abundantes los estudios sobre la represión, tanto en lo que se refiere al conjunto del Estado como en el caso concreto de las islas Baleares³⁵⁶⁵, son escasas las referencias al «examen de asociaciones» de 1939-1940. Por cierto, que este conjunto de investigaciones no tiene nada que ver con el decreto franquista sobre asociaciones de 1941³⁵⁶⁶. En el libro de Antoni Mas Quetglas sobre el franquismo en Mallorca³⁵⁶⁷, aparece una breve referencia de carácter general. Un caso específico, el de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Pollensa fue relatado en la obra de Andreu Cerdà, Jaume March y Pere Salas sobre la Guerra Civil en el municipio de Pollença³⁵⁶⁸.

³⁵⁶⁰ Jean-Louis GUEREA: «Un ensayo empírico que se convierte en un proyecto razonado. Notas sobre la historia de la sociabilidad», en Alberto J. VALÍN (dir.): *La sociabilidad en la historia contemporánea: Reflexiones teóricas y ejercicios de análisis*, Ourense, Duen de Bux, 2001, p. 27.

³⁵⁶¹ Maurice AGULHON: *La sociabilité meridionale (confréries et associations dans la vie collective en Provence orientale à la fin du XVIII^e siècle)*, Aix-en-Provence, La Pensée Universitaire, 1966.

³⁵⁶² Jordi CANAL: «Historiografía y sociabilidad en la España contemporánea: Reflexiones con término», *Vasconia*, 33 (2003), pp. 11-27.

³⁵⁶³ Pere GABRIEL: «Pròleg», en Ramon BATALLA i GALIMANY: *Els casinos republicans: política, cultura i esbarjo*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999, pp. 5-8.

³⁵⁶⁴ Arnau COMPANYY i MATES: *La Segona República a Mallorca. Eleccions, partits polítics, Mitjans de comunicació i gestió pública*, Tesis doctoral, Universitat de les Illes Balears, 2015, pp. 1345-1496.

³⁵⁶⁵ David GINARD FÉRON y Agustina MERINO TENA (coord.): *Guerra i repressió franquista a les Illes Balears*, Cornellà de Llobregat, Associació per a la Memòria Històrica i Democràtica del Baix Llobregat, 2015.

³⁵⁶⁶ Pere SOLÀ i GUSSINYER: *L'esclafament de l'associacionisme lliure a Catalunya en temps del general Franco*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 1996, pp. 18-19.

³⁵⁶⁷ Antoni MAS QUETGLAS: *Els mallorquins de Franco. La Falange i el moviment nacional*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2003, pp. 64-65.

³⁵⁶⁸ Andreu CERDÀ, Jaume MARCH y Pere SALAS: *Pollença. La revolta contra la rebel·lió*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2006, pp. 411-414.

Más en general, sobre la sociabilidad en Mallorca es imprescindible la obra de Manel Santana sobre el período entre 1868 y 1936³⁵⁶⁹, así como el volumen coordinado por Sebastià Serra Busquets y Arnau Company Mates fruto de la celebración de un congreso sobre el asociacionismo³⁵⁷⁰.

El examen de asociaciones de 1939

El 21 de diciembre de 1939, desde la dirección general de Política Interior del Ministerio de la Gobernación, llegó una orden circular que solicitaba al Gobernador Civil de Baleares prestar «su personal atención» al examen de los antecedentes «políticos, sociales y religiosos» de las juntas directivas de las asociaciones constituidas en la provincia de Baleares, así como de las que fuesen a constituirse en lo sucesivo. Se trataba de investigar las sociedades que «no teniendo una finalidad pura y exclusivamente lucrativa, profesional ni deportiva», como las de recreo, para que no pudiesen encubrir actividades que «menoscaben el Decreto de unificación de los partidos políticos» o puedan alentar tendencias partidistas a favor de las suprimidas organizaciones del Frente Popular. También se quería evitar la existencia de facciones de «tipo netamente personalista». Con el objeto de reprimir toda disidencia, se añadía que también debía informarse de aquellos que por cualquier otro concepto pudiesen considerarse contrarios al «nuevo Estado Español»³⁵⁷¹.

Conviene recordar que, desde agosto de 1939, ocupaba el cargo de ministro de Gobernación el poderoso Ramón Serrano Suñer, que, en el seno del régimen de Franco, consiguió predominar hasta 1942, con un discurso totalitario propugnado por la vieja guardia falangista que, suponían, podría hacerse del todo realidad con el supuesto triunfo del Eje en la Segunda Guerra Mundial. En cuanto a Baleares, ocupó el cargo de gobernador civil entre el otoño de 1937 y 1939, un funcionario de carrera, el abogado del estado Miquel Fons Massieu, que no tenía antecedentes políticos y, según un informe del Consulado italiano en Palma, era muy leal a las autoridades militares y se preocupaba únicamente por las cuestiones administrativas³⁵⁷². Además, su secretario particular fue un carlista acérrimo, Miquel Singala Cerdà, considerado opuesto al Decreto de Unificación y a Falange Española y de las JONS³⁵⁷³. En 1939, fue substituido por Fernando Vázquez Ramos, que sólo ocupó el cargo hasta noviembre de 1940, cuando fue reemplazado por el también efímero Fermín Sanz Orrio, que dejó el gobierno civil en mayo de 1941³⁵⁷⁴.

³⁵⁶⁹ Manel SANTANA MORRO: *El forjament de la solidaritat. Mutualitats, cooperatives, societats obreres i recreatives a Mallorca (1868-1936)*, Palma, Edicions Cort, 2002.

³⁵⁷⁰ Arnau COMPANYY i MATES y SEBASTIÀ SERRA i BUSQUETS (coord.): *XX Jornades d'Estudis Històrics Locals. El moviment associatiu a les illes Balears*, Palma, Govern de les Illes Balears-Institut d'Estudis Balearics, 2001.

³⁵⁷¹ Orden Circular del Ministerio de la Gobernación (Política Interior, núm. 3567) al Gobernador Civil de Baleares (21 de diciembre de 1939). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁷² Josep MASSOT i MUNTANER: *El primer franquisme a Mallorca*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, p. 201.

³⁵⁷³ Antoni MAS QUETGLAS: *Els mallorquins...*, p. 92.

³⁵⁷⁴ Romà PINYA HOMES: «Govern Civil», en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Inca-Palma, Promomallorca Edicions, 1991, volumen 6, pp. 297-300.

Desde el Gobierno civil de Palma se encargó la investigación sobre las asociaciones a las fuerzas de la comandancia de la Guardia Civil de la provincia de Baleares. Los informes de cada municipio los elaboraban los capitanes de Unidad, si bien, en algunos casos, un mismo capitán firmaba los informes de dos o más municipios ya que no en todos los pueblos había puestos de la Guardia Civil. En el caso de Palma, también participó en las pesquisas el comisario jefe de Investigación y Vigilancia.

En una circular del primero de febrero de 1940, el Gobernador Civil pedía a la Guardia Civil los citados informes y además aprovechaba para actualizar el censo de asociaciones ubicado en el Gobierno Civil según la Ley de Asociaciones de 1887.

Las asociaciones sospechosas en Mallorca

En un primer documento enviado desde Palma, el 31 de marzo de 1940, al subsecretario del Ministerio de Gobernación, se indicaba que las sociedades con directivos con antecedentes izquierdistas o con recelos ante el Decreto de Unificación eran una decena en Mallorca³⁵⁷⁵. En la capital, Palma, se destacaban dos casos muy diferentes entre sí, el Montepío del Arrabal de Santa Catalina, un populoso barrio con una importante tradición izquierdista, hasta el punto que era uno de los dos únicos distritos donde consiguió triunfar el Frente Popular en los comicios de febrero de 1936³⁵⁷⁶, y el Círculo Tradicionalista, ubicado en el centro de Palma, en una zona mucho más conservadora, en concreto en la calle Jaime II.

Sin duda el Montepío del Arrabal era la sociedad que más preocupaba a las autoridades franquistas. Tanto el presidente, Gabriel Ferrer Moreno, como el vicepresidente, Josep Hijosa Frau, así como otros cinco directivos eran considerados de ideas izquierdistas y poco afectos a la denominada «Causa Nacional», así como a la Iglesia Católica. En algunos casos, se especificaba su antigua militancia sindical, como los ya citados Ferrer e Hijosa, y en otros, como Damià Perelló Bisquerra, y Guillem Salom Tous, se recordaba su militancia en el partido Izquierda Republicana, es decir Esquerra Republicana Balear³⁵⁷⁷. En el caso de Josep Hijosa, que era considerado el más peligroso, también se hacía constar su condición de protestante y el haber sido depurado del Cuerpo de Telégrafos. Además, algunos habían sido encarcelados cierto tiempo durante la Guerra Civil, como Gabriel Ferrer y Josep Hijosa, mientras que otros, como Guillem Salom y Gabriel Comellas Vidal, se ocultaron durante bastante tiempo por temor a ser detenidos. En cuanto a su actitud religiosa, en la mayoría de los casos se indicaba que no frecuentaban la Iglesia, si bien de Damià Perelló y Francesc Taltavull Vidal se especificaba que eran «anti-religiosos».

Por supuesto, el asunto del Círculo Tradicionalista era muy diferente. No aparece en el informe ni un solo nombre propio, pero se indica que muchos de sus miembros se opusieron al Decreto de Unificación de febrero de 1937 y, más tarde, «todos los antiguos componentes se dieron de baja en el Partido unificado». Pese a estar oficialmente disueltos, siguen pagando el alquiler del local

³⁵⁷⁵ Comunicación del Gobernador Civil de Baleares al Subsecretario del Ministerio de la Gobernación (Palma, 31 de marzo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁷⁶ Josep ENSENYAT i QUINTANA: «Les eleccions del 16 de febrer de 1936 a Mallorca», *Trabajos de Geografía*, 37 (1980-1981), pp. 91-105.

³⁵⁷⁷ Arnau COMPANYY i MATES: «Esquerra Republicana Balear», en Antoni MARIMON RIUTORT y Sebastià SERRA BUSQUETS (dirs.): *Diccionari de partits polítics de les Illes Balears (1900-2008)*, Palma, Lleonard Muntaner, Editor, 2012, pp. 90-99.

de la calle Jaime II, número 38, y continúan reuniéndose. Fueron multados por el delegado de orden público de Baleares por organizar funciones sin la correspondiente autorización y por el gobernador civil por repartir banderines con los colores tradicionalistas con motivo de las fiestas de la Victoria franquista de 1939. No hay duda que se trata de «personas de derechas», que han actuado a favor del bando «nacional», pero se insiste en que «no acatan el Decreto de Unificación».

Fuera de la capital, la Guardia Civil encontró diversas asociaciones con directivos sospechosos en la pequeña ciudad de Felanitx, en el levante de Mallorca, una población con tradición republicana si bien la candidatura de centroderecha se había impuesto fácilmente en febrero de 1936³⁵⁷⁸. Se trataba de la sociedad La Recreativa, con un presidente, Joan Bordoy Antich, y un vicepresidente, Cosme Valens Adrover, considerados izquierdistas y «antireligiosos». Otras dos sociedades de esta misma ciudad, La Protectora y la Unión Agrícola tenían, un vocal, Jeroni Valens Nicolau en el primer caso, y un presidente, Cosme Pila Ferragut, en el segundo caso, considerados también izquierdistas y antirreligiosos, si bien de este último se especificaba que «en la actualidad observa la religión». También en Felanitx, existía todavía una Cooperativa Popular con toda su junta, desde el presidente Sebastià Vicenç Mas, hasta el tesorero, Miquel Gomila Oliver, pasando por el secretario, Sebastià Bordoy Rigo, y tres vocales, que habían sido izquierdistas antes de la sublevación de julio de 1936. Sin embargo, se indicaba que «en la actualidad observan toda buena conducta y la religión, sin que se tenga noticia se propague en ella especie alguna» contra las autoridades franquistas o el Decreto de Unificación.

En el municipio de Alcúdia, en la costa norte, el tesorero, Cristòfol Bagur Llompart y un vocal, Sebastià Vives Rotger de la sociedad denominada Defensora Alcudiense, habían militado de manera destacada en Izquierda Republicana y merecían «mal concepto».

Siempre según la Comandancia de la Guardia Civil, también eran sospechosos algunos miembros de las juntas directivas de los pósitos de pescadores del Port de Pollença y de Cala Rajada, en los municipios de Pollença y Capdepera, respectivamente. En el primer caso, se sospechaba de Francesc García Torres, una persona «cuya conducta antes del Movimiento dejaba bastante que desear» y que había sido «gran propagandista en favor a las izquierdas», en los comicios a Cortes de febrero de 1936. Como otros arribistas, se adhirió pronto a la causa de los rebeldes y se había convertido en el jefe local de los flechas de FET y de las JONS. El perfil de la única persona considerada desafecta en el caso del Pósito de Pescadores de Cala Rajada (Capdepera) era muy diferente. Se trataba de su presidente, Sebastià Esteva Fernández, que se había adherido, en los inicios de la sublevación, al denominado Movimiento Nacional, afiliándose a las milicias, aunque no se especificaba a cuáles. Sin embargo, en febrero de 1937, no aceptó el Decreto de Unificación y aconsejó a los afiliados del Pósito de Pescadores que no se incorporasen a la nueva FET y de las JONS. Esta actitud sin duda estaba vinculada a la existencia de un núcleo tradicionalista en Capdepera, que también era influyente en otra sociedad, el Sindicato Agrícola (1918). Tanto el presidente, Nicolau Moll Servera, como el vicepresidente, Joan Pérez Massanet, el secretario, Joan Rigo Tapia, y un vocal, Antoni García Flaquer, eran carlistas, de buena conducta y antecedentes, y por supuesto, cumplían con sus «deberes religiosos». Sin embargo, excepto el vicepresidente, no se adhirieron al Decreto de Unificación. Además, otros dos vocales de este Sindicato Agrícola habían sido de tendencia izquierdista, aunque observaban buena conducta, «desconociéndose que hayan realizado acto alguno contrario a la Causa Nacional».

³⁵⁷⁸ Aina ADROVER y Joan CABOT: *Felanitx 1931-1939. República, guerra i repressió*, Sant Jordi de ses Salines (Eivissa), Res Publica Edicions, 2002, pp. 50-54.

En conjunto, la Guardia Civil y el Comisario Jefe de Investigación y Vigilancia marcaban como desafecto, o sospechosos de serlo, un total de diez asociaciones, dos ubicadas en la capital y las otras en cuatro municipios del resto de la isla. En siete casos, los antecedentes de sus directivos eran izquierdistas, pero en los otros tres se trataba de carlistas opuestos a FET y de las JONS. Las entidades que consideraban más peligrosas eran el Montepío del Arrabal de Santa Catalina (Palma), La Protectora (Felanitx), la Cooperativa Popular (Felanitx) y el Sindicato Agrícola de Capdepera. En cuanto a los directivos, sólo se destacaba la potencial peligrosidad del vicepresidente del citado Montepío del Arrabal, el ya mencionado Josep Hijosa Frau.

Algunas de estas entidades tenían un carácter sindical o económico. El 11 de abril de 1940, desde el Ministerio de la Gobernación, se aclaraba que este tipo de asociaciones eran competencia del Ministerio de Trabajo. Así, debía remitirse a este ministerio toda la información relativa a estas sociedades para someterlas a la Ley de Unidad Sindical de enero de 1940. Las demás asociaciones, que todavía se regían por la Ley de 1887, sí eran competencia del Ministerio de la Gobernación. En consecuencia, se ordenaba que los directivos izquierdistas de la sociedad La Recreativa, de Felanitx, «deben ser gubernativamente removidos», y que el Círculo Tradicionalista «habrá de ser clausurado sin pérdida de momento»³⁵⁷⁹.

La búsqueda exhaustiva de directivos no afectos al régimen franquista

Algún tiempo después, y gracias a un examen más amplio y exhaustivo de las asociaciones existentes en las islas Baleares, el Gobierno Civil remitió (11 de julio de 1940) al Ministerio de la Gobernación un listado más extenso de directivos considerados «poco afectos al régimen»³⁵⁸⁰. Con todo, se precisaba que «de la información practicada no resulta que ejerzan otras actividades que las propias del objeto que persiguen, ni encubrimiento de otros propósitos».

En esta nueva enumeración de asociaciones, han desaparecido en relación al listado enviado el mes de marzo, el Círculo Tradicionalista (Palma) y la mayor parte de las entidades económicas, excepto la Unión Agrícola (Felanitx) y la Defensora Alcudiense (Alcúdia). También figura en ambos repertorios la sociedad La Recreativa, de Felanitx.

Muchas de las entidades incluidas en el nuevo censo de directivos poco afectos tenían un carácter fundamentalmente económico. Destaca por la cantidad de implicados la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Pollensa, que aporta a la nómina de sospechosos su director, Joan Albertí Vives, su cajero, Llorenç March Cladera, su secretario, Cristòfol March Simó, su presidente, Antoni Font Ochogavia y nada menos que seis vocales. Todos ellos de «ideología izquierdista», aunque no se precisaba su vinculación a ningún partido en concreto. Es importante indicar que esta Caja de Ahorros había sido fundada en 1880 por un republicano, Guillem Cifre de Colonya, que en 1935 fue objeto de un gran homenaje. Pese a todo, entre 1936 y 1940, la Caja, que era

³⁵⁷⁹ Comunicación del Ministerio de la Gobernación (Política Interior, núm. 3.657) al Gobernador Civil de Baleares (11 de abril de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁰ Comunicación del Gobernador Civil de Baleares al subsecretario del Ministerio de la Gobernación (Palma, 11 de julio de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

económicamente muy importante en el municipio, funcionó con aparente normalidad y ninguno de sus directivos y empleados fue encarcelado³⁵⁸¹.

En otro importante municipio de la costa norte, Sóller, era «izquierdista» el vicepresidente de la sociedad Deportiva Sollerense, Josep Gispert Sabater, de quien, además, se precisaba que había sido condenado en un consejo de guerra. En esta misma ciudad, el vicetesorero y un vocal de la Colombófila Sollerense eran considerados socialistas, los únicos que aparecen en este listado.

Es mucho más frecuente la consideración de «izquierdistas», que se aplica al presidente, Bartomeu Mayans Lladó, el tesorero y dos vocales de la Unión Obrera de Puigpunyent, un pequeño municipio en el que el Frente Popular había conseguido un buen resultado (42% de los votos). Este mismo calificativo se aplica al tesorero y un vocal de la sociedad La Veda (Sant Llorenç des Cardassar); al vicepresidente y un vocal de la Juventud Portolense (Marratxí); al vicepresidente de la Unión Agrícola Poblense (sa Pobla) y al secretario de La Municipal (Vilafranca de Bonany). También recibían este estigma dos vocales de la Mutualidad de Ganado de Capdepera y el vicepresidente del Centro Instructivo de Montuïri, Joan Roca Pocoví, de quien se precisaba que era de «dudosa adhesión a la causa», mientras que en el caso de los vocales de la citada Mutualidad de Ganado no había duda y eran «desafectos al Régimen».

Por su parte, el presidente y otros cinco directivos del Club Ciclista de Campos, un municipio agrario del sur de Mallorca, son considerados desafectos por haber pertenecido al Frente Popular. En este mismo municipio también merecen esta consideración dos vocales de la Peña García mientras que de su vicepresidente, Francisco Forteza Costa, se concreta que perteneció a Izquierda Republicana.

Un caso muy diferente es el de tres directivos de asociaciones del ya citado municipio de Sóller, que son desafectos por ser «requetés no unificados». Se trata del presidente, Josep Miró Oliver, el secretario y un vocal de la Juventud Masculina de Acción Católica. Además, se daba el caso que el citado Miró era también secretario de la Conferencia de San Vicente de Paúl de Sóller.

Otros directivos considerados sospechosos

Sorprendentemente, el listado anteriormente comentado, remitido en julio de 1940 a Madrid, no incluía la totalidad de los directivos con antecedentes izquierdistas o considerados poco afectos a la nueva situación política. Dada la abundante información remitida por los puestos de la Guardia Civil de Mallorca, había otros directivos que, teóricamente, debían haber engrosado la citada relación. Puede que algún directivo pasase desapercibido y que algunos fuesen descartados por su entusiasta adhesión al nuevo régimen, pero llama la atención la ausencia de algunos nombres que habían sido remarcados.

En la ciudad de Inca, con una potente tradición industrial, son considerados izquierdistas e «indiferentes», en cuanto a religión, cuatro directivos de la sociedad Colombófila Inquense, entre ellos su presidente, Gabriel Sampol Llompart³⁵⁸². En otro municipio industrial de la misma comarca, Lloseta, una sociedad del mismo tipo llega a tener toda su directiva, formada por ocho

³⁵⁸¹ Andreu CERDÀ, Jaume MARCH y Pere SALAS: *Pollença. La revolta...*, pp. 411-414.

³⁵⁸² Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Inca (Inca, 26 de febrero de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

hombres, que había «simpatizado» con las izquierdas. En el caso del presidente, Joan Ferragut Ramon, se especifica que había militado en Izquierda Republicana. Sólo un directivo, el contador Joan Adrover Coll, poco antes del alzamiento se afilió a Acción Popular y «demostró bastante entusiasmo» por el llamado Movimiento Nacional³⁵⁸³.

En el pequeño municipio de Costitx, en la comarca del Pla de Mallorca, un vocal de la sociedad de socorros mutuos Auxilio Costitchense, Josep Sans Vallespir, había militado en «el partido de izquierdas», pero después demostró «gran entusiasmo» por el levantamiento de julio del 1936. El conserje de esta misma sociedad, Domingo Garcias Ferragut, también figuró en las filas izquierdistas, por cuyo motivo estuvo detenido³⁵⁸⁴. En esta misma comarca, básicamente agraria, asimismo se detectaron directivos con un pasado izquierdista en la Asociación Católica de Padres de Familia del municipio de Maria de la Salut. De su presidente, Onofre Sureda Cifre, se detallaba que, si bien simpatizaba con las izquierdas, «se dice que en las últimas elecciones votó por las derechas». Otros dos vocales, de pasado izquierdista, se afiliaron a Falange, destacando el caso de Justo Díaz Ortega, que ocupó el cargo de delegado local, pero fue posteriormente expulsado³⁵⁸⁵. Otros dos casos de entusiasmo falangista se documentan en el municipio de Sineu, puesto que la Guardia Civil afirma que, en la Sociedad Deportiva Sineuense, los hermanos Guillem y Bartomeu Ordinas Bernat (presidente y vocal, respectivamente), militaron en Izquierda Republicana. Sin embargo, en julio de 1936, Guillem se hizo miliciano de Falange y Bartomeu se incorporó al «Ejército Nacional», por lo que ambos son considerados adictos al Movimiento³⁵⁸⁶. En Muro, un municipio agrícola y conservador, también estuvo afiliado a Izquierda Republicana un vocal del Círculo Recreativo, Rafel Salamanca Miquel, «si bien es de adhesión a la Causa Nacional»³⁵⁸⁷.

En la importante ciudad de Manacor (19.060 habitantes de hecho en 1940), una de las más castigadas por la represión, se localizaron antiguos izquierdistas que ocupaban cargos directivos en dos sociedades, El Recreo Progresivo y la Sociedad Cooperativa de Crédito. En el primer caso, se trataba del presidente, Melcion Gelabert Frau, afiliado a la Juventud Republicana, del vicesecretario, Miquel Riera Gelabert, y del depositario, Andreu Monjo Llull, ambos afiliados al Partido Unión Republicana. Por lo que se refiere a la Cooperativa de Crédito, el vicepresidente, Pere Amer Riera, había formado parte de la Agrupación Socialista y el vocal Joan Binimelis Girat, de la Unión Republicana. Pero, a diferencia de otros casos, no se indica su incorporación al partido único, pero se destacan sus creencias religiosas y que, en la actualidad, «no desmerecen por concepto alguno ni ofrecen peligro alguno»³⁵⁸⁸.

³⁵⁸³ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Binisalem (Binissalem, 1 de marzo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁴ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Sancellas (Sencelles, 12 de febrero de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁵ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Santa Margarita (Santa Margalida, 11 mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁶ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Sineu (Sineu, 28 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁷ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Muro (Muro, 14 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁸⁸ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Manacor (Manacor, 12 de marzo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

En otra ciudad de cierta importancia, Lluçmajor, la Guardia Civil localiza dos vocales que habían estado adheridos a la izquierda sin precisar nada más. Se trata de Matgí Miralles Peralta, de La Confianza, y de Jaume Salvà Rubí, de la Funeraria Lluçmayorense³⁵⁸⁹.

Con todo, resulta más abundante e interesante la información relativa a otra pequeña ciudad, Sóller, que por cierto ya estaba presente en el listado enviado en julio de 1940 al Ministerio de la Gobernación. Sin embargo, en la documentación aportada por la Guardia Civil aparecen más personas con antecedentes sospechosos para las autoridades del régimen dictatorial. Así, el vicesecretario de la Colomboyola Sollerense, Antoni Daviu Sastre, había militado en Izquierda Republicana, fue indiferente durante la sublevación de julio del 1936 y además era «apático» en materia religiosa. En la sociedad Defensora Sollerense, el vocal Pere Mayol Pastor es considerado «republicano». Pero el caso sin duda más interesante, bien remarcado en la documentación, es el de Antònia Morell Rullan, tesorera de la Biblioteca de Cultura Popular, una entidad fundada en Sóller, en 1926, con el nombre de Foment de Cultura de la Dona, a iniciativa de Maria Mayol Colom. Esta destacada intelectual fue nada menos que la primera candidata a diputada a Cortes por Mallorca, en 1933, por la coalición de republicanos de izquierdas y socialistas, y estaba exiliada en Francia³⁵⁹⁰. Antònia Morell era considerada «izquierdista», si bien su actuación durante el levantamiento fue «buena» y su actitud religiosa también era «buena»³⁵⁹¹.

Por su parte, el pequeño municipio de Puigpunyent, ubicado, como Sóller, también en la Sierra de Tramuntana, aporta dos directivos más considerados de «izquierdas», Gabriel Martorell Llabrés, de la Misericordia, y Cristòfol Marquès Garau, de la Unión Obrera. Este último, a diferencia de sus compañeros, y tal vez por error, no fue incluido en el repertorio de julio de 1940, aunque se remarcaba que toda la directiva, excepto el vicesecretario y un vocal, eran de izquierdas, como también la mayoría de socios, unos treinta, si bien esta sociedad de socorros mutuos se hallaba muy desorganizada, limitándose al pago de cuotas y percibo de pensiones³⁵⁹². En el otro extremo de la isla, en la costa de levante, en el municipio de Son Servera, la Guardia Civil localizó un único directivo «simpatizante con las izquierdas», Miquel Tous Massanet, de la Mutualidad para el Seguro del Ganado³⁵⁹³.

En estos detallados informes de la Guardia Civil también nos aparecen algunos directivos más de ideología carlista, contrarios a la unificación con Falange. Así, en Capdepera, en la Comunidad de Regantes de Can Deià y es Prat Moré, el tesorero, Bartomeu Massanet Servera, y un vocal Gabriel Lull Moll, no había «aceptado el Decreto de Unificación», como tampoco lo había hecho el tesorero de la Mutualidad del Ganado, Nicolau Moll Servera³⁵⁹⁴. En Sóller, por último, aparece el caso del «requeté no unificado», Joan Estades Enseñat, vocal de la Juventud Masculina de Acción Católica.

³⁵⁸⁹ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Lluçmajor (Lluçmajor, 20 de marzo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁰ Isabel GRANA: *Maria Mayol i el Foment de Cultura de la Dona*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2008.

³⁵⁹¹ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Sóller (Sóller, 4 de junio de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹² Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Puigpunyent (Puigpunyent, 16 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹³ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Son Servera (Son Servera, 24 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁴ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Artà (Artà, 18 de febrero de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

Ni siquiera los falangistas estaban exentos de quedar mal parados en estos informes. Así, de Joan Lladó Ferrando, secretario de la Sociedad de Padres de Familia de Santanyí, se explicaba que era de buena conducta personal y antecedentes, si bien «fue destituido de jefe local de Falange por ejercer actividades caciquiles y de poca ecuanimidad». También había sido cesado (1939) como alcalde de Santanyí³⁵⁹⁵.

La depuración de las asociaciones

Desde el Gobierno Civil, como mínimo en diversos casos, se exigió que fuesen cesados los directivos con antecedentes no gratos para la dictadura.

Este fue el caso de Cristòfol Bagur Llompart, vocal de la Defensora Alcudiense, que ocupaba el cargo de tesorero cuando la Guardia Civil elaboró su informe (7 de febrero de 1940). El Gobernador Civil exigió su cese, el 24 de julio de 1940, al presidente de la Defensora Alcudiense, así como la convocatoria de una junta para proveer la vacante³⁵⁹⁶.

Desde el Gobierno Civil, también se interesaron por los directivos de dos sociedades del municipio de Campos, la Peña García y el Club Ciclista de Campos. El 10 de agosto de 1940, la Guardia Civil de este municipio del sur de Mallorca contestó a las demandas de información del Gobernador Civil explicando que la Peña García ya no existía y había sido substituida por la Peña Exportiva (sic) Campos, en la que no figuraban los tres directivos considerados desafectos.

En cuanto al Club Ciclista de Campos, con seis directivos cuestionados, sólo el secretario había sido substituido³⁵⁹⁷. Poco después, desde el Gobierno Civil, se exigía la destitución del presidente, Jacinto Vidal Ferrer, del vicepresidente, del tesorero y de dos vocales, así como el envío de los balances anuales y de los estatutos de la asociación. En caso contrario, se impondrían sanciones y se procedería a la disolución de la sociedad³⁵⁹⁸.

Sin duda, todas las asociaciones con directivos desafectos estaban en el punto de mira de las autoridades franquistas. El importante Montepío del Arrabal de Santa Catalina (Palma) parece que fue clausurado el otoño de 1940, con la excusa de las supuestas inmoralidades que se detectaron en los bailes que se celebraban en su local y por suponer que en tales actos se cotizaba para los presos políticos³⁵⁹⁹. Con todo, puede que entonces no se llevara a efecto la suspensión del Montepío del Arrabal, ya que, en abril de 1941, la Comisaría de Investigación y Vigilancia informó en términos parecidos al Gobernador Civil, si bien se precisaba que no se habían podido comprobar las recolectas a favor de los presos políticos. En este informe se afirmaba que desde el presidente hasta el último vocal eran hostiles al Movimiento y que también lo eran la casi totalidad de las

³⁵⁹⁵ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Santañy (Santanyí, 28 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁶ Comunicación al presidente de la Sociedad Defensora Alcudiense (Palma, 24 de julio de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁷ Comunicación de la Guardia Civil de Campos (Campos, 10 de agosto de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁸ Comunicación al presidente de la Sociedad Club Ciclista de Campos del Puerto (Palma, 12 de agosto de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁵⁹⁹ Miquel DURAN PASTOR: *Sicut Oculi. Un tiempo pasado que no fue mejor. Vigilantes y vigilados en la Mallorca de la postguerra 1941-1945*. Palma, Miquel Font Editor, 1992, p. 34.

personas que frecuentaban dicha sociedad. Del vicepresidente, el ya citado Josep Hijosa Frau, se afirmaba que era un sindicalista peligroso de ideología socialista y gran simpatizante del comunismo³⁶⁰⁰. Así, el Montepío fue clausurado entre el 30 de abril de 1941 y el 21 de septiembre de 1942. Sin embargo, en junio de 1942 ya hubo negociaciones para su reapertura y cuando el Gobierno Civil finalmente la permitió se organizó una nueva junta directiva con un nuevo presidente, Josep Sampo³⁶⁰¹.

Otra entidad de las que tenían directivos «izquierdistas» que tuvo problemas con las autoridades de la dictadura fue la Caja de Ahorros de Pollensa, si bien se utilizó para perjudicarla una excusa burocrática, su no adecuación a un nuevo decreto sobre cajas de ahorro, de enero de 1941. Sin embargo, su fuerte implantación entre las capas populares, el pequeño ahorro, sirvió de base para una prórroga y la entidad financiera de Pollença pudo continuar su andadura³⁶⁰².

Una debacle asociativa

El «examen de asociaciones» ordenado por el Ministerio de la Gobernación también fue utilizado para poner al día el Registro de Asociaciones previsto por la Ley de Asociaciones de 1887. Desde el Gobierno Civil de Baleares se envió un listado con las asociaciones registradas en cada municipio y la Guardia Civil se encargaba de averiguar si todavía existían. Es importante precisar que ya no aparecen en el repertorio enviado por la Guardia Civil las organizaciones políticas y sindicales vinculadas al Frente Popular que fueron suprimidas a raíz del levantamiento militar de julio de 1936. En cambio, es relativamente frecuente la presencia en el listado de organizaciones derechistas que se unificaron con Falange en febrero de 1937.

A continuación, expondremos algunos ejemplos representativos de la situación del movimiento asociativo en la Mallorca de 1940.

En el ya citado municipio de Manacor, el segundo con más habitantes de Mallorca, de 39 asociaciones, más de la mitad, 22 ya no existían, entre ellas dos de políticas, La Juventud de Acción Popular y la Margarita. Nada menos que 18 de estas asociaciones desaparecieron entre julio de 1936 y junio de 1937 y otra más dejó de existir en septiembre de 1939. En cambio, la Juventud de Acción Popular se había disuelto poco antes de la sublevación, en abril de 1936. Entre las sociedades que desaparecieron predominan las católicas, las deportivas y las patronales³⁶⁰³. A estas asociaciones disueltas más o menos por voluntad propia, pero en un contexto de represión y terror, hay que sumar posiblemente alguna otra entidad política de derechas o de centro disuelta o «unificada» en febrero de 1937. Pero sin duda eran más numerosas las agrupaciones y sindicatos de izquierdas suprimidos a raíz del levantamiento, con un total de cinco grupos políticos y 12

³⁶⁰⁰ Manel SANTANA MORRO: *El forjament de...*, pp. 105-108.

³⁶⁰¹ Pere FULLANA y Antoni MARIMON: *Història del «Montepío» de Previsió de l'Arraval de Santa Catalina*, Palma, 1994, p. 63.

³⁶⁰² Andreu CERDÀ, Jaume MARCH y Pere SALAS: *Pollença. La revolta...*, pp. 413-414.

³⁶⁰³ Relación de las asociaciones que existían en la demarcación. Comandancia de la Guardia Civil de Baleares. Puesto de Manacor (Manacor, 12 de marzo de 1940).

sindicatos documentados³⁶⁰⁴. En cuanto a las asociaciones supervivientes, predominaron claramente las católicas, las deportivas y las agrícolas.

La ciudad de Llucmajor era la quinta por su población (10.249 habitantes de hecho en 1940). De 28 asociaciones registradas en el Gobierno Civil sólo quedaban 7. Una docena de sociedades habían sido disueltas hacia años. Más reciente era la desaparición de la Alianza de Colonos (1934) y de la Colombófila Lluchmayorense (junio de 1936). Según la Guardia Civil, al producirse el golpe de estado se disolvieron algunas organizaciones políticas como el Círculo Tradicionalista de Lluchmajor y su equivalente femenino, Las Margaritas, la agrupación local de Acción Popular Agraria y una desconocida Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista. A últimos del año 1936 también fue disuelto el Club Ciclista de Llucmajor³⁶⁰⁵. Además, no podemos olvidar que las autoridades golpistas pusieron fuera de la ley a cinco partidos políticos y nueve sindicatos y cooperativas obreras³⁶⁰⁶. Tras esta brutal poda del asociacionismo sólo quedaban seis sociedades de carácter católico, por cierto, una de ellas de carácter laico femenino, el Patronato Social Femenino y una mutua funeraria. Con todo, la Guardia Civil añadió al listado del Gobierno Civil la Mutua de Accidentes de Lluchmajor y la sociedad de ahorros La Confianza.

En los municipios medianos, la situación podía variar un tanto, pero la tendencia era a la decadencia del tejido asociativo. El caso de Son Servera, con 2.973 habitantes de hecho en 1940, resulta un tanto excepcional, ya que resultó directamente afectado por el fallido desembarco republicano de agosto-septiembre de 1936. Así, de 13 asociaciones registradas, cuatro habían desaparecido en los años veinte y primeros treinta, pero el Club Ciclista Serverense se disolvió en julio de 1936, mientras que otras dos asociaciones deportivas, un Coto Agropecuario y la Mutualidad Escolar Serverense se disolvieron en septiembre de 1936. Poco después, en octubre le tocó el turno al partido político Derecha Social³⁶⁰⁷. Además, como en toda la isla, fueron ilegalizadas y perseguidas las organizaciones de izquierda, en concreto un partido político (Izquierda Republicana) y un sindicato, la Alianza Obrera³⁶⁰⁸. Así, en 1940, sólo funcionaban dos asociaciones.

En el centro de Mallorca, en Sineu, con 3.814 habitantes de hecho, no consta que desaparecieran tantas asociaciones conservadoras o apolíticas en el verano de 1936. Pero de las 9 asociaciones registradas en el Gobierno Civil, sólo cuatro existían en 1940, una deportiva y tres de católicas. Por cierto, que una de estas últimas llevaba una vida lánguida, la Asociación Católica de Padres de Familia, puesto que había sido creada para oponerse a la escuela pública laica³⁶⁰⁹. En cuanto a

³⁶⁰⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

³⁶⁰⁵ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Lluchmajor (Llucmajor, 20 de marzo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁶⁰⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

³⁶⁰⁷ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Son Servera (Son Servera, 25 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁶⁰⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

³⁶⁰⁹ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Sineu (Sineu, 28 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

las asociaciones ilegalizadas en julio de 1936, se trataba también de Izquierda Republicana y del sindicato Unión Obrera³⁶¹⁰.

En la Sierra de Tramuntana, en el municipio de Selva (3.864 habitantes de hecho), de seis asociaciones registradas, cuatro habían dejado de funcionar en 1933 o 1934, y curiosamente, dos de ellas eran políticas, las delegaciones de la Unión de Derechas en los pequeños núcleos de Caimari y Moscari. Sin embargo, la Guardia Civil indicaba que La Musa había sido disuelta en los primeros días de la sublevación³⁶¹¹. Extrañamente, esta sociedad no aparece en el listado de asociaciones ilegalizadas vinculadas al Frente Popular, en el cual sólo figuran la Agrupación Socialista y la Sociedad de Profesionales y Oficios Varios de Caimari, que estaba adherida a la UGT³⁶¹². Así, en el municipio de Selva sólo quedó una sociedad, la Asociación Católica de Padres de Familia.

El caso de Esporles, en la misma comarca, pero más al sur, era más singular. Con 2.965 habitantes de hecho, había tenido un potente movimiento obrero. Así, desde el Gobierno Civil, sin duda por desconocimiento, se incluye en el listado enviado a la Guardia Civil de este pueblo una Federación Obrera Esporlerense, que dicha Guardia Civil se encargó de esclarecer que adoptó posteriormente el nombre de Federación Sindical y más tarde se reorganizó como Sindicato del Ramo de la Construcción, Sindicato del Ramo Textil y Fabril y Sindicato de Agricultores Forestales de Esporlas. Todos ellos adheridos a UGT, y «por pertenecer al Frente Popular fueron disueltos e incautados sus bienes». De las otras asociaciones registradas, ocho en total, algunas habían desaparecido antes de 1936, y una, la enigmática The Detv, era totalmente desconocida. Sin embargo, en 1936, dejó de existir el Club Deportivo de Esporlas, «por falta de medios económicos» y, algunos meses después de la sublevación, se disolvió la Juventud de Acción Popular, ingresando casi todos sus afiliados a Falange Española. En cuanto a la patronal denominada Sindicato Textil, se disolvió el 4 de abril de 1937 para ingresar «con todos sus bienes, documentación y afiliados» a la Organización Nacional Sindicalista, después denominada Central Nacional Sindicalista, es decir, el sindicato vertical franquista. En consecuencia, en 1940, sólo funcionaba en Esporles la Asociación Católica de Padres de Familia, formada por personas de derechas, que pertenecieron a diversos partidos, pero ahora buena parte de ellos militaban en la FET y de las JONS. Sin embargo, esta asociación fue creada a últimos de 1938, a iniciativa del cura párroco, Mateu Tugores Maimó, que era quien la dirigía realmente. No obstante, el «rector Tugores», como era conocido, «carece de prestigio y de entusiasmo entre sus propios afiliados», de manera que la Asociación Católica de Padres de Familia «era cosa muerta desde su fundación»³⁶¹³. Mateu Tugores se había enfrentado duramente con el consistorio de mayoría republicana y socialista desde abril de 1931 y, después de julio de 1936, fue totalmente insensible

³⁶¹⁰ *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

³⁶¹¹ Guardia Civil Comandancia de Baleares. Puesto de Selva (Selva, 22 de mayo de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

³⁶¹² *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

³⁶¹³ Guardia Civil. Comandancia de Baleares. Puesto de Esporlas (Esporles, 13 de febrero de 1940). Arxiu del Regne de Mallorca. Govern Civil. Caja 804.

ante la tremenda represión desatada en Esporles contra los izquierdistas³⁶¹⁴. Además, cabe recordar que en julio de 1936 fueron disueltos Izquierda Republicana, la Agrupación Socialista y la Juventud Socialista³⁶¹⁵.

Conclusiones

No hay duda que, en 1939-1940, el Ministerio de la Gobernación pretendía un control absoluto del mundo asociativo y la marginación completa de todos los que hubieran colaborado con el Frente Popular. Así, se quería evitar cualquier tipo de influencia social por parte de personas con un pasado, por aquel entonces todavía muy reciente, de ideología izquierdista. Pero el control no acababa aquí, puesto que también se vigilaba a los tradicionalistas hostiles a su unificación forzosa con el falangismo. En algunos casos, se informaba incluso de dirigentes falangistas considerados oportunistas o que habían tenido problemas por su carácter caciquil.

La vocación totalitaria del régimen se hace patente con el detallado escrutinio al que someten también a las asociaciones católicas y en la precisión con que se valoraba y calificaba a las personas consideradas de derechas. Para controlar exhaustivamente todas las asociaciones y todos y cada uno de los directivos se utilizaba, en Palma, a la Comisaría de Investigación y Vigilancia, y en toda la isla a la Guardia Civil. Esta institución deviene una eficaz policía política que informa con detalle y precisión hasta de la más pequeña y aparentemente insignificante asociación.

Tan diligente investigación permite localizar a varias decenas de directivos de asociaciones desafectos al régimen, o como mínimo con antecedentes sospechosos. Casi todos son hombres, y la única mujer señalada no figurará en los listados enviados al Ministerio de la Gobernación. Ideológicamente, predominan los considerados genéricamente como izquierdistas, aunque son relativamente numerosas las personas a las que se adjudica una militancia en Izquierda Republicana. También hay algunos militantes del PSOE y de Unión Republicana, pero llama la atención la ausencia absoluta de comunistas y anarquistas, tal vez porque la presencia en un cargo asociativo requiere un cierto bienestar social. Asimismo, se detectan algunos carlistas no unificados.

La tipología de las asociaciones con directivos considerados desafectos es variada, si bien predominan las sociedades de socorros mutuos, las asociaciones deportivas, las entidades vinculadas al mundo agrario, y en menor número, las sociedades recreativas y las cajas de ahorro locales.

Las entidades más importantes afectadas por el «examen de asociaciones» son el Montepío del Arrabal de Santa Catalina y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Pollença. Mención aparte se merece la única organización política clandestina detectada, el Círculo Tradicionalista de Palma.

³⁶¹⁴ Arnau ALEMANY TORRES, Bartomeu GARAU MORANTA y Guillem MIR CAÑELLAS. *Les petjades dels oblidats. La repressió a Esporles*, Palma, Memòria Històrica d'Esporles-Ajuntament d'Esporles, pp. 43-53 y 116-122.

³⁶¹⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Baleares*, 31 de octubre, 5, 7 y 17 de noviembre. Reproducido en *Memoria Civil. Mallorca en guerra (1936-1939)*, suplemento del diario *Baleares*, 15 y 20 de julio de 1986, pp. 4 y 3 respectivamente.

Geográficamente, se descubrieron directivos con antecedentes considerados peligrosos en 13 de los 52 municipios que había en Mallorca en 1940. Además, en otros 9 también se localizaron directivos con antecedentes de militancia o simpatía por las izquierdas. Entre estos municipios, además de la capital, se encontraban pequeñas ciudades (Sóller, Felanitx, Llucmajor), núcleos más pequeños con una importante tradición izquierdista (Montuïri, Puigpunyent, Lloseta), pero también municipios agrarios muy conservadores (sa Pobla, Campos, Vilafranca). En cambio, es poco importante (Manacor) o nula (Esporles, Porreres) la presencia de elementos sospechosos en los municipios donde la represión llegó a extremos de una brutalidad increíble. En cuanto a los carlistas sospechosos, se localizaban en Palma, Sóller y Capdepera.

También es importante señalar que casi todas las juntas de las asociaciones eran masculinas y que sólo en una de las pocas sociedades femeninas se localizó una directiva de pasado izquierdista.

Por último, se constata la enorme reducción del número de asociaciones y la poca actividad que desarrollaban muchas de las que consiguieron sobrevivir. Entre éstas, resulta evidente el predominio numérico de las sociedades de carácter católico.

En 1940, bajo un régimen que podría considerarse franco-falangista, la voluntad de erradicar todo vestigio de las izquierdas era enfermiza. La Guardia Civil y la policía vigilaban todo tipo de comportamientos y la vida asociativa quedó reducida a una sombra de la que había sido en el primer tercio del siglo XX.